

La Tierra

PERIODICO ANAQUISTA

(SEGUNDA ÉPOCA)

Dirección: Ituzalngó 259

Año 1

Salto (R.O.) Enero 19 de 1932

Giros y Valores, a José di Fernando

Nº 2



FORTE PAGO

I. I. S. G.
COLLECTIE
UGO FERRI

Los falsos reivindicadores del pueblo

La farsa de las intervenciones diplomáticas esta patente. La burocracia aglotista siempre estuvo y estará aliada a los pactos partidistas de los políticos tradicionales.

La burocracia aparte de ser como tendencia política—dócil, e incondicional instrumento de destrucción y razas al servicio del primer oportunista, resulta también un serio obstáculo para el ejercicio de la libre voluntad en la construcción de los valores nacionales. Por que se constituye en salvaguardia de las clases potentadas con menos precios de los derechos colectivos; siendo por sí misma una casa pariasitaria e inútil.

Para nosotros entre la moral cojitranca cojitrana y el inescrupuloso eudilisco no existe diferencia alguna, se identifican en los principios complementándose en las finalidades.

Por esto pensamos que los pueblos bajo la influencia de una falsa educación e ilustración pedagógica sufre las consecuencias desastrosas, de las orientaciones demagógicas del momento.

No puede negarse que el este pueblo tan ludibrio y asombrado fuera más previsor, y despreciase como a lastre inservible las patrióticas iniciativas de los fementidos conductores de pueblos, y tomando el destino de su vida, a merced de sus propias iniciativas y exigencias de su desenvolvimiento evolutivo; poniendo la razón y la energía de una sana y consciente voluntad al servicio de la causa social; veríamos al fin definitivamente libre del fantasma de los sobre saltos militaristas y demagógicos.

Pero nosotros que somos parte de este pueblo, que sentimos sus sentires, que vivimos el palpitante de sus deseos más íntimos, comprendemos perfectamente la razón de su liviandad en las decisiones de sus mejores juicios.

«Los pueblos son lo que son sus gobernantes». Decía un pensador antiguo. Sin embargo ahí tenéis un precepto mentiroso, que afianzándose en la mentalidad reaccionaria del oficialismo estatal, crea una burda valorización de la capacidad adquisitiva que existe latente en los diferentes individuos de una misma socie-

dad. El pueblo que calla, no resigna, en ciertos momentos de su historia no quiere decir que sea incapaz de reaccionar sistemática y profundamente, sino que constata patentemente, al par que el hecho vergonzoso de mandos y lacayos; la elocuente protesta de su silencio preñado de desconfianza y rebeldía.

El caso de la actitud del pueblo Argentino delante del terrorismo Uriburista es un ejemplo vivo.

¿Puede por ventura ese pueblo progresista y laborioso permanecer indiferente delante de la prepotencia, audaz y militarista de un tiranico trágico?...

No fué el conato revolucionario frenado miserablemente en Ezequiel, la primera quincena de Enero, el grito de liberación, el vanido en las justas aspiraciones de un pueblo masacrado, despreciado, usurpado. No. Mentira.

Porque si esa hubiera sido la hora de la liberación, no habría habido nada que impidiese su marcha triunfal a través de campos, cerros, y llanuras. Por que el pueblo es soberano—cuando quiere serlo—en la avalancha titánica de un formidable empuje. Pero no; el proletariado de la Argentina espera sus hombres, sus hermanos de explotación, y de lucha.

Lo espera como un naufrago próximo a sumir en medio de las olas furiosas del revuelto mar, espera; con la mirada puesta en el confín del horizonte, la mano a miaga de la salvación.

Y no serán por cierto los Pomares, los Abalos los Toranzo ni los Kennedy viejo grupo de poliqueros caudillescos Irigoyenistas. Garantizados hoy bajo el amparo complaciente de la formalidad mentirosa de la diplomacia de los de su clase en Uruguay y Brasil.

Los que están llamados a ser los precursores de la libertad integral de los pueblos sometidos al despotismo de las imposiciones dictatoriales.

Primero; porque son militares, y como tales violentaron con sana prepotencia los límites más nobles de reivindicación social y son muestras auténticas, de Valerías y Falcones.

Segundo, porque son políticos ambiciosos movidos sólo por el deseo de predominio, vanidad, usurpación; porque ayer fueron masacradores de ese mismo proletario, que hoy simulan solapadamente liberar.

Los hombres evolucionan gradualmente.

Ya pasaron los tiempos aquellos—deleitos de los aprovechados—en que se doraba la pilora sin necesidad de mayores precauciones.

El proletariado está callado, sufre, pero no está muerto. Por que no hay en su vida la resignación mansa del cobarde que se adapta; palpita todavía en su pecho toda la tragedia de su esclavitud, pronta a transformarse, materializándose en el despedazamiento de las cadenas que lo oprimen.

Los problemas de la mujer

—0—

No puede negarse la influencia que la mujer tiene sobre el hombre desde remotos tiempos. Influencia buena, e influencia mala simultáneamente.

Porque aunque parezca esto cosa extraña, lo cierto es que nosotros, espiritualmente dominados, fuimos y somos esclavos del hombre.

Pero esto obedecemos a una causa de carácter muy simple y de apariencias complicadas al mismo tiempo.

Primero, la mujer nunca se preocupó de la selección de sus sentimientos espirituales como medio para el proceso de la simpatía sexual.

Descuidó por entero esta particularidad apreciable que debía de ser parte de su carácter y gustos más íntimos.

Sin embargo, aquí no es lugar propio para ventilar detenidamente a quién cabe la mayor culpa; si sobre los hombres, o sobre las mujeres.

Es de acreditar que tanto nosotros como ellos, estamos responsabilizados en el simulacro de nuestras relaciones familiares, plagadas de mentiras, y mutuos engaños.

Esta reciprocidad en el flagitante común, es la razón más categórica.

Sin embargo, la remodelación

Suscripción mensual 020
N.º Sueto 3 centésimo.

Se solicitan colaboraciones a los compañeros afiliados.

de sentimiento en ambas partes es una necesidad que se impone para la satisfacción del deseo de ser libre, que hay en la sensibilidad humana. Por esto nosotros pensamos que las mujeres en general, debemos hacer obra de cultura en nuestros gustos y decisiones.

Estamos pasando por un momento de achastamiento moral en las costumbres, porque influencias perniciosas se infiltran astutamente en nuestras resoluciones, haciendo que obremos contrariamente a lo que humana, y razonablemente deberíamos.

No es el pretendido triunfo feminista, la liberación mental o social de la mujer. Por lo contrario, si analizáramos detenidamente esa falsa conquista del derecho al sufragio y otras prerrogativas de orden secundarias, comprenderíamos claramente el triste papel a que se nos quiere someter.

La mujer esta en el deber de reaccionar, despertar del sueño letárgico en que las costumbres sociales la tiene relegada. Mas ese despertar ha de ser el resurgir de la conciencia, de los valores morales atetardados en el comodismo superfluo de las satisfacciones vanales. Debe de ser el deseo del libre entendimiento del verdadero papel social que tenemos en la vida que desempeñar. Por lo tanto el verdadero feminismo no consiste en el aparente beneficio sufragista que las leyes puedan otorgar; y si en la obra sana de nuestra nueva y sólida preparación racionalista de los principios anarquistas. El empleo del amor, por sobre todas las pasiones bastarda que nos fustigan; tiene que ser la norma de la mujer. Mas el amor puro y justo que hace de nuestra ser el milagro de la influencia espiritual en la concepción creadora de la mentalidad del hombre, y así llegándose al conocimiento exacto de nuestra personalidad, sumada con nuestra juventud, la gracia de la vida en el desencanto de la injusticia social.

ISABEL CASELLA

El derrumbe de la democracia

La democracia parlamentaria pierde día a día su natural y ajeje preponderancia, en la masa del pueblo, no ya tan solamente en el continente sudamericano sino también en el Europeo. Por qué parece que la ilusión republicana, que alimentaban los sistemas feudales y monárquicos están también operando su propia obra de singular desilusión.

Nos basta para certificar plenamente lo que afirmamos con contemplar la situación de descrédito que la política internacional viene sufriendo.

La desconformidad de las clases explotadas traducida en sus actos de protestas: acción directa, huelgas; y boycott, es el ejemplo innegable de la bancarrota.

Estamos en una época en que el pueblo se cansa de vivir solamente la ilusión de la promesa. Las exigencias de una vida acorde a la vertiginosidad del momento en que se vive; reclaman la intervención intempestiva y decisiva del entendimiento directo, de los directos interesados en la resolución de los problemas, sociales. Los manejos aritméticos ha que recurren los mercantilistas de la pluma y la palabra en la obra de la garantía del poder gubernamental democrático constituido; no podrán encauzar las fuerzas desbordantes de la indignación de los pueblos masacrados por la realidad de los acontecimientos históricos de la reacción dictatorial universal; la desocupación y el hambre. En este momento 500.000 trabajadores se hallan sin ocupación en España, la flamante república tan soñada desde Castelar a Largo Caballero, tan gritada en sus panfletos por el millonario Blasco Ibañez.

Norte América, la nación del dólar, los grandes emporios industriales y la silla eléctrica; cuenta con dos millones y medio de hombres sin trabajo, lo que quiere decir que en millares de hogares proletarios, millares de niños no tienen pan; millares de mujeres sienten que el hambre les taladra las entrañas. En Alemania, Francia, Inglaterra y la Italia de D'Annunzio, Pío XI y el fascismo también hay hambre, la miseria y la desocupación diezman 55.000 víctimas reducidas a la mayor de las calamidades. Los hombres del trabajo convertidos en miserables limosneros del estado, es la desgracia inalienable a que llega un pueblo, cuando, productor y fuerte, pero violentado en su alienado derecho de vida por la avaricia canibalística de la moderna trilogía: La religión, el estado y el capital.

Desde centro América a Sud América, desde un continente al otro continente, en el viejo y en el nuevo mundo, el pueblo aplastado miserablemente, en la fatalidad de una situación bochornosa de hambre; sufre y se agita. El privilegio y la indigencia continúan

términos expositivos de esta fantástica ecuación universal, en la relación social: Hambre, hambre.

Las Indias del protectorado Inglés, la China, el Japón y España son el exponente actual del viejo mundo; Chile, Perú, la Argentina, Paraguay y Uruguay del nuevo. Este último apenas si tiene 2 millones de habitantes, con una extensión geográfica de 192.000 kilómetros cuadrados, repartido entre una centena de magnates de la industria ganadera, y 50.000 desocupados aproximadamente. Sudamérica se asfixia en las dictaduras y en el fracaso de las originalidades caudillescas.

Estamos indiscutiblemente bajo el periodo más crítico de las tiranías democráticas; periodo que calificamos: De imitación.

Porque hoy las dictaduras; es moda contagiosa entre los lúes crupulosos y los bárbaros.

Luego no puede existir salvación para la clase obrera en este labirinto; tortuoso, y fastidioso de la diplomacia, y la economía burocrática.

Por que así como la diplomacia es el arte de mentir a sabiendas; la forma republicana de la política burocrática; es la red pordrida de los derechos estrictos en la que los débiles están enredados a enredarse y los fuertes como consecuencia natural de la ley de más fuerte ha devorar lo todo.

Pero, pensamos que esta fiebre de asonadas y censuras cuartelaras de carácter casi epidémico en el mundo, debe también hacer sentir su reacción, cual si fuera una anomalía orgánica en el cuerpo social.

Ni la política claudicante y fatalista de los Líderes izquierdistas ni la mentida antropía del capital industrializado podrán impedir el derrumbe del mundo financiero burgués.

La especulación industrialista; el adelanto técnico científico del elemento moderno de producción: la máquina, por un lado y la explotación inhumana en la oferta y la demanda del trabajo por otro demuestra claramente el avaricia desmedida y avarienta del lucro capitalista, el irrespecto de la vida, por sobre el derecho incontestable de vida de la clase productora.

Porque la máquina como elemento de cooperación en el engrandecimiento y superación de la vida social, es valioso; mas como instrumento de superproducción en mano de la clase parasitaria resulta aunque parezca paradójico; el desmenbramiento económico político y social en la armonía de los pueblos.

Por lo tanto si las democracias parlamentarias se desvirtúan a sí mismas, con la desilusión que en las masas humanas preparan sus promesas de jaurías de engaños, violencias y quebrantos, justo es reconocer que la participación de

los principios científicos no es sólo no llena las exigencias de los problemas humanos; sino, que es a la vez, seductor básico de rancias y seductores abalances disfrazados en franco liberalismo.

Jehová se irrita

—0—

La ley de las compensaciones se cumple. Hasta para el propio Sumo Pontífice Romano no existen más consideraciones en el reino de los cielos.

Jehová esta irritado ¿Porqué estará sin paciencia Don paciencia? Es bueno que no se ignore que según consta en los libros sagrados de esta religión y reafirmado por Pío XI, Dios, es el mismo señor Jehová, y por lo tanto la suma de las perfecciones infinitas.

Luz de la vida. Lo excelso de las virtudes derramando tales cualidades constantemente como un manto de piedad sobre esta pobre humanidad enferma y pestilenta. Demás está decir que Si Señor Dios, hizo al hombre a su imagen y semejanza, —Lo que quiere decir que el hombre tiene las mismas formas físicas que Jehová —porqué la familia, la humanidad, es una consecuencia natural del hombre vivir en sociedad; aunque esta sociedad sea egoísta por costumbre y burguesa por conservación.

Que puso el árbol del bien y del mal en el mismo lugar que fabricó la serpiente y la mujer. Nadie sabe como Dios se las entendió para hacer la primera, los textos bíblicos son más mudos que las piedras del camino que nos lleva a la fábrica o al taller; todos los días. En cuanto a la segunda, Eva, que así se llamó la primera mujer, compañera del primer hombre, fue hecha de una costilla de Adán; nombre del primer feliz que pisó el paraíso. Este hombre, padre de todos los demás el señor Dios lo modeló de barro, así como un harapientito niño de los nuestros, se entretiene en los días de lluvia haciendo monigotes en la calzada de la calle.

Pero Dios, no es como nuestros pequeños; él le sopla a su monigotes en la nariz y el primer hombre a imagen y semejanza de él fue hecho.

Adán, por lo tanto tiene la rara particularidad de ser el primer operario con "anastésico" y que Jehová resulta el primer carnívoro científico que pisó nuestro

simpático mundo terráqueo.

Después de estar la obra terminada. El, se de lleno a beatífica felicidad y retirase a descansar y gozar en la contemplación de la creación de su genio magistral. Mas apenas habían pasado pocos días, la voz furibunda del Dios del amor sublime, del precepto: amaos los unos a los otros en caridad los «un los» de entonces. El Cristo, es el mismo Dios Jehová.

Porqué, Padre, Hijo y espíritu santo, son tres personas distintas en una sola verdadera.

¿Comprendes tu esto? ¡...! Yo tampoco. Ciertamente es esto un avispero. La trinidad. El mundo tiembla. ¿Que pasa? Nada.

En el paraíso terrenal la serpiente engañó a Eva haciendo que la novela parezca comiense del fruto prohibido. Desde entonces, Dios y la humanidad son dos términos irreconciliables. Jehová y el hombre están tirándose piedras, como dos vulgares guriques de mi barrio proletario.

Pienso que terminarán rompiéndose las cabezas de barro. ¿Jehová está descontento?

Pío XI tiene separado el precepto de la profecía. Pero; desgraciadamente existe un viejo axioma que dice: nadie es profeta en su casa. Por esto los diarios de la prensa mercenaria gritan mogigata y vagamente. En el Vaticano; los libros de la famosa Biblioteca se desmoronaron, cinco reverendísimos Padres quedaron aplastados bajo de los escombros (15.000) libros destruidos. El papa hacía pocos minutos que había salido de esa dependencia. ¡Españados cuadros al fresco pintados por celebres maestros del renacimiento desaparecieron en los destrozos.

¿Mas que tendrá el señor Dios? ¿Que irreverencia con el mandamiento de ese regalo griego. Dios destruyéndose a sí mismo. Si la serpiente hablase como en otros tiempos en tantas cosas extrañas nos contaría, sería importante saber por que también Pío XI, se enfermó de fusiónismo.

La última incógnita denuncia en grave estado mórbido; Catolicismo y Protestantismo deben fundirse en un sólo molde, de acción místico-sentimental. Será que el aparato telefónico de metal, oro, regalo de las empresas negras y aunque tiene mas radio de acción que el mismísimo Jehová. ¡Sierriegito! En el ambiente hay un fuerte olor a cadáver en adelantado estado de descomposición; y por sobre este macer y remascar de rabias, y pasiones, y viciadas, estoy viendo la cabeza de la serpiente que hablaba, en otros tiempos.

¿Vamos a preguntarle que nos dice de ese otro animal racional entronizado en la desgracia de los pueblos; recamado de pedrerías preciosas y en su sollo apostólico, ungido en ultrá, por torpes fanáticos en bestial idolatría?

La serpiente es un animal respetable, humanizado, casi divino,

El mismo Jehová le dió ese privilegio, con el rubio anónimo, aquí da memoria en el paraíso perdido. «Y dijo el señor Dios a la serpiente porque tu has engañado a esta —y señaló con el dedo— sobre tu pecho andarás y maldita será sobre todos los animales y bestias de la tierra; y comerás polvo todos días de tu vida». —Capítulo III versículo 14 del Génesis. —Los pueblos antiguos le rendían culto, y en la actualidad los f. kires de las Indias, fabrican los de trastos milagrosos, y corren sorprendentes la adoran y la encantan.

Quieren que oiganos hablar como en otras épocas, a la serpiente encantada? Espera.

Dietadura Argentina

El imperativo de la hora

No escapa a nuestra perspicacia que la dictadura Argentina tuvo un motivo de defensa del capitalismo inglés en pugna con las empresas yanquis; pero el primordial objetivo fue la destrucción del movimiento obrero.

El comunismo anárquico, encarnado en la F.O.R.A., tiene una historia llena de páginas brillantes; y el empuje que en los últimos tiempos iba tomando el movimiento obrero hacia su emancipación, irradiaba como una potencia, pronta a conquistar con más ahínco, más fervor, un mejor bienestar para todos los oprimidos.

La lucha era tenaz contra la violencia estatista, la militarocracia castradora de la juventud, la política chauvinista, y contra la religión embrutecedora de la humanidad.

La prensa anarquista día a día iba en crescendo, los obreros cada vez se sentían más fuertes en las organizaciones, y continuamente exigían mejoras morales y económicas, amenazando el perpetuo «doce argentino» de los ventrudos. Esto no era posible; que el eterno esclavo sacudiera el yugo en un supremo esfuerzo y dijese: —Hasta aquí he aguantado sin casi quejarme, de los vejámenes, humillaciones; vergüenza que representa, el continuo ablatenciismo a que por medio de sus leyes me tienes sometido.

Yo que soy creador de toda la riqueza social; que sé del esfuerzo titánico que representan jornadas de labor abrumadoras en el campo, en la fábrica y taller, que construyeron hermosos edificios, y sólo tu, zángano, disfrutas. ¡Basta!, he comprendido que la razón de la fuerza te sostiene en tu vida de colihóptero.

¡Por la fuerza de la razón vas a rendir cuentas!

La libertad no se pide, se toma —He ahí lo que comprendieron los lacayos del oro yanqui. Y necesitaban un instrumento para coartar las libertades y matar todo conato de rebeldía.

Nada mejor que el militarismo, único conjunto que tiene la misión del crimen.

La historia de las reacciones se repitió una vez más. Es la obra de los potentados dirigida contra las ansias de liberación de los oprimidos.

En 1893 una de las primeras reacciones, fueron arrojados a tierra uruguaya deportados anarquistas de la Argentina. En 1902 otra reacción y más deportaciones; fué en poco días decretada la ley de residencia.

En Mayo de 1910, la feroz reacción del centenario; en Buenos Aires se organizaron patadas emborrachadas de patriotismo, gritando por las calles ¡muera los anarquistas! abajo los trabajadores! muchos fueron deportados a sus países de origen otros bajaron en Montevideo, continuando muchos en la lucha, en un barco de la armada fueron conducidos varios a U. S. A. Viene después el 1919 en que la F.O.R.A. había conseguido levantar un movimiento considerable; fué otra reacción feroz en la que hubo más deportaciones y castigos brutales.

Después de cada una estas reacciones,

eciones, y de un período más o menos largo, ha habido un nuevo resurgimiento y un afianzamiento en las ideas emancipadoras. Esto quiere decir que es la reacción en que oficia Urburo de Inquisidor máximo, que sobre pasa a todas en salvajismo y que la conformación del cerebro de Dante no sería suficiente a describir con todo colorido las atrocidades cometidas por sus sicarios, ha de caer, para dar paso a la nueva aurora que se avizora.

Podemos ver trivés de la historia que el objeto de todos los políticos ha sido siempre matar en el pueblo todo conato de rebeldía; ni con unos ni con otros entonces.

El imperativo de la hora nos concita a la lucha.

Y no podemos permanecer indiferentes.

El momento de pasar de la teoría a la práctica ha llegado; pero nada de contubernio con las que el hoy son víctimas por diferencias políticas, ayer fueron y mañana serán nuestros victimarios; contra todo régimen estatal, no omitamos esfuerzos!

M. Rubio.

Consideraciones filosóficas a cerca de la anarquía

Para ser consecuentes con lo que se dice ser hay que empezar por vivir el ejemplo.

El fanatismo es hijo de la ignorancia. La ignorancia no cabe en los hombres imparciales que buscan el porqué de los problemas de la vida.

La vida en el desenvolvimiento social de los pueblos debe de ser la armonía del conjunto, y tener el bienestar general como finalidad.

Donde no existe armonía no puede haber libre entendimiento, y la finalidad será el caos. El libre entendimiento resulta de la concordancia que se tiene en la relación directa de los diferentes intereses que se tratan siempre que previamente no exista la influencia externa de carácter personal que determine resoluciones dadas en determinado momento.

Concordancia es la relación que existe entre dos proposiciones tendientes al mismo fin. Cuando las proposiciones no se relacionan entre sí no hay concordancia; posible aunque pretenda llegar por ambos medios a idéntico fin. El medio es una elección determinada que se emplea para la realización de lo ideado.

Los mismos medios pueden cambiar por la circunstancias que nos impone el propio desenvolvimiento de lo ideado.

Mas no todos los medios son justos para emplearse en una causa razonable. En su origen todo lo ideado adolece de perfec-

ción; va hacia lo perfecto, está sujeto a grados de evolución por que no existe nada que en sí sea perfecto.

Luego la perfectibilidad de la idea no sufre la influencia caprichosa del individuo sino que obedece el impulso del deseo de la razón de los individuos en la interpretación de las necesidades comunes. Pensamos que hay dos órdenes de ideas, las que surgen en el mundo de los intereses creados entre conceptos especulativos y convencionales, principalmente; y luego aquellas que emanan de equitativas apreciaciones en relación de todo lo que rodea los actos; y hasta los actos mismos de los hombres en su condición individual y social; desde la transcendencia de los fenómenos naturales de la vida y la muerte: reconstrucción y descomposición constante, hasta la valorización intrínseca de lo aparentemente más insignificante.

Las primeras son propias de mentalidades atrabiliarias pues todo lo reducen al estrecho límite de sus beneficios personales; las segundas se evalúan por su contenido real: exposición y finalidad, en el mérito moral y sociológico de la ciencia experimental. El hombre es un animal racional por excelencia, e irracional por conveniencia.

Pero el hombre libre, en una sociedad libre vive la vida que los anarquistas pregonamos: La anarquía.

Porque anarquía etimológica-

mente hablando quiere decir: negación absoluta de todo gobierno.

An prelijo griego, equivalente, a «no» negativo, y anarquía; sublijo, y sustantivo, común igual a, gobierno.

Anarquismo es la filosofía de la anarquía, y la filosofía del anarquismo o anarquista una resultancia racional de las ciencias generales; siendo la ciencia de la vida misma.

Porque no tan sólo se relaciona esta facultad electiva del pensamiento con los problemas sociales, sino que abraza en su amplitud el conjunto de las actividades humanas en todas sus manifestaciones; científicas, artísticas y morales; y siendo así, lógico es que anarquista sea aquel que no tan solamente diga que lo es, sino aquel que vive con el ejemplo de su conducta anarquista; la anarquía.

Desde ya, en el momento presente y en lo que le sea posible dentro mismo del régimen coercitivo y estatista que nos rodea. Porque nosotros entendemos que el hombre independizado de las influencias del medio ambiente social en que la sociedad de hoy se pudre; tiene que tener la voluntad educada en el ejercicio del querer.

Luego, así siendo, querer es poder.

Las testificaciones que la voluntad de querer ser, encuentre en la realización de ser, no implica, la negación de la misma, puesto que si se hizo algo mejor que materializarse su esfuerzo; está ahí mismo su razón de ser. Lo que es; existe.

Por lo tanto, aunque el deseo de realización—pero siempre acompañado del esfuerzo empleado,—no camine en la materialización del hecho no deja de ser nunca lo que es. Así los anarquistas aunque hoy, ahora, mismo en este instante no vivamos la vida en la anarquía imposible, vivimos por diversos factores de orden moral y social propios de los pueblos en su estado actual de apática indiferencia, no quiere decir que la anarquía sea una realización imposible; y que la filosofía del anarquismo no reúne las condiciones indispensables, como sistema filosófico y práctico para la transformación completa del estado actual de cosas ya en lo material: Económico social y político, ya en lo moral: Intelectual y artístico.

El sistema de gobierno vigente en todos los países del mundo tiene por base: La fuerza armada, que es violencia.

La prepotencia capitalista que es usurpación y explotación.

Pues, en los medios de producción, industrialización del producto de consumo en exclusivo provecho de castas parasitarias y la castración mental del elemento genuinamente productor; el proletariado; constata nuestra afirmación: Los individuos que en el conjunto social, forman esta sociedad de hoy, estamos divididos en productores y consumidores, en explotados y explotadores.

J. F.

Desocupación y miseria

—0—

Frente a la desocupación reinante que día a día sigue en aumento, siendo causa esto de la miseria se enseñorea en los hogares proletarios; ante la desmedida avaricia de la explotación capitalista, el trabajador debe reaccionar, pensando seriamente en su situación por demás desesperante, estudiando el medio de mejorar su condición, moral y económicamente.

¡Sólo el trabajador sabe de las de las angustias y penurias que su compañera pasa, cuando en el hogar los hijos piden pan y no hay! Cuando para cubrir sus cuerpitos desnudos, con su cariño inimitable de madre hacendosa, procura de hacerles vestiditos que los presenten a la mirada de los demás, como ella los ama y los sueña sublimemente bañados; ¡más qué de sufrimientos los suyos! ¡qué deseos inconfesables cuando sólo harapos halla por doquier!

Sólo el trabajador sabe lo que significa el continuo deambular de un lado para otro en busca del tan deseado trabajo, que representará la alegría de su hogar, el hambre saciada de los suyos.

Pero llega a una parte; y le dicen: ¡Ahora no precisas! Va a otra, y ¡más adelante... tal vez! Espere.

¡Espere como si el estómago se le pudiera decir, ¡espera! ¡ten paciencia! Siendo en fin el trabajador, el que únicamente esta compenetrado de su tragedia íntima, será seguramente, él sólo, el llamado a resolver su situación por demás apremiante.

Porque no es posible que piense, que su bienestar ha de venirle como el maná; del cielo: o por el arte de biribirique.

O, ¿qué? ¿esperará todavía de las promesas de los políticos? ¡Bueno! Espere para las otras elecciones; o mejor para el día del juicio final; ya sonará la trompeta del apocalipsis.

Por que ya pasaron las elecciones, y ¿Habrá necesidad de decir lo que la triste realidad enseña? Que «ellos» se acodaaron; y el trabajador continua con su miseria como antes, o peor.

Para solucionar la situación apremiante del trabajador, sólo un medio hay. Desertar de los clubs políticos y organizarse en sociedades de resistencia haciendo del sindicato una escuela de capacitación donde cada hombre sea un autodidacta, y no un autómatas que se mueve a impulso de un resorte.

Una organización, no solamente con el fin mejorativista, si no también para crear una fuerza capaz de transformar la sociedad capitalista estatal, por otra justa, equitativa, donde no haya explotados ni explotadores; donde todos trabajen según sus fuerzas y consuman según sus necesidades. La sociedad armónica. La anarquía.

Ya lo sabes trabajador.

Si continuas, en la indiferencia, quejándote de que no tienes

trabajo, y cuando lo consigues a costa de cruentos sacrificios, no te pagan lo que necesitas para cubrir las necesidades más apremiantes; y a pesar de tu miserable existencia, no haces nada por mejorar tu suerte y la de los tuyos, te harás digno de llevar el nombre de ¡maul!

Tus hijos, mañana si llegan a comprender el por qué de la vida, se avergonzarán de ti, tu vida siempre será miserable.

En cambio, si te unes con tus compañeros en sindicatos y agrupaciones, lejos de todo contacto político, pronto serás una fuerza, y como tal tu situación cambiará mejorándose.

¡Manos a la obra entonces! No vaciles más. ¡Siempre es modo rra que hace del trabajador un cobarde, y entra en la vida a defender tu puesto como macho.

Morir rompiendo la cadena de la esclavitud, es más digno que morir besándola!

Mario Sola.

Lo que es la deportación en Italia

1.200 deportados políticos en fren los rigores de la deportación en un superficie de dos kilómetros cuadrados — custodia por doble fila de soldados fascistas, a cincuenta metros uno de otro, — sin ninguna posibilidad de trabajar, sistemáticamente provocados a diario, sangrientamente flagelados, muchas veces sin motivo alguno, incluso delante de sus hijos y mujeres, desnudados y hambrientos...

De las islas del Tirreno, Mediterráneo y Adriático lanzan al mundo el más desesperado llamamiento estas víctimas de la barbarie fascista, esperando hallar eco en los hombres de conciencia libres de otros países, para que acudan con arreglo a sus posibilidades a mitigar las necesidades (hambre y abrigo) de sus hijos y mujeres.

Pensad solamente en la isla volcánica de Lípári, en un año, de 500 deportados, se tuvo el siguiente espantoso balance:

118 físicos.

43 heridos por milicianos fascistas.

37 locos.

4 suicidas.

1 muerto a bayonetas en la garganta.

2 ejecutados a bastonazos por los fascistas.

107 padecieron injustos castigos carcelarios en las horribles prisiones de Lípári y Milazzo, con una duración de tres a diez meses.

El Tribunal Especial, en cinco años de funcionamiento, distribi

do 8.000 años de cárcel a los políticos italianos, muchos de los cuales tienen numerosa familia.

El gobierno fascista mantiene a los deportados en cinco firmas diarias y a sus hijos con cincuenta céntimo cada uno. ¡Un kilo de pan cuesta dos liras!

Ciudadanos! Pensad que en las islas de destierro italiano los deportados han divorciado ya todos los gatos, perros, burros y caballos invivibles, incluso enfermos.

Pensad que más de 800 niños desnutridos y espantados por los malos tratos infligidos a sus genitori, mueren allá de pena y hambre. Descalzos, vestidos con harapos y arpilleras, muchos ya tísicos, aguardan con terror los violentos y tempestuosos inviernos de nuestros mares.

En vuestro país las leyes del Estado y muchas instituciones privadas defienden a los animales, asisténdolos curiosamente en las enfermedades. Ese mismo derecho se nos niega en el nuestro para los presos políticos; porque en Italia, quien ayuda a los niños enfermos y hambrientos de los presos políticos es su vez condenado por el tribunal especial a muchos años de cárcel y en el mejor de los casos deportado.

Vosotros que tenéis corazón y un alto grado de sensibilidad y de cultura, los que aún sois susceptibles de sentir compasión por los pobres niños, inocentes víctimas de la barbarie que existe, dadlos siquiera los vestidos que queráis y recordadlos en los momentos en hayáis satisfecho vuestras más inferiores necesidades materiales. Tened la seguridad de que vuestro gesto de solidaridad humana, en momentos tan tristes y trágicos, no serán nunca olvidados de nosotros.

LA SECCION ESPAÑOLA DEL C.I.A.A.

N. de R. Ahí tenéis de relieve las «lucias» del régimen fascista en Italia.

Verdaderamente, resulta asombroso en sólo pensarlo.

Italia sumergida en la peor de las tiranías de su historia nacional.

Un pueblo como ese que fue cuna de hombres como, Caffero, Malatesta, Gori, Sacco, Vanzetti y un sin número de otros más que pasan desapercibidos entre las multitudes proletarias. Hombreres que se dieron por la causa del bien de la humanidad con el entusiasmo grandilocuente de los mártires. Se país digo, da vergüenza, indignación, que sustenten en su suelo monstruos como Mussolini.

Dictador fratricida, que no se empacha en hacer público que lloró como un niño al recibir la noticia de la muerte de su hermano, al mismo tiempo que no trepida delante del descontento ge-

neral del pueblo en imponer la masacre, el crimen, el espionaje y el soborno a la conciencia de los ingenuos con el falso brillo de su patriotismo empujado.

El fruto que el proletariado en general recoge de las tiranías: Es el hambre, la persecución y la violencia.

Trabajadores impóngamos a los desmanes de los dictadores, y la infamia de las dictaduras nuestra fuerte voluntad de hombres conscientes.

No olvidemos esas víctimas, no permitamos que perezcan de hambre y frío.

Seamos solidarios en la medida de nuestros esfuerzos con el apelo que nos dirigen.

Filosofía de Sócrates

Un hombre armado pasa corriendo ante Sócrates en persecución de otro hombre que antes veía que corre.

—Deténgalo, deténgalo—le grita al sabio. El sabio no se mueve.

—¿Esta sordo? ¿No ha podido cerrar el paso al asesino?

—¿Y qué entiende usted por asesino? le pregunta Sócrates.

—¡Vaya una pregunta!—dice el armado. —Pues asesino es un hombre que mata.

—¿Un carnicero, entonces?

—¡Viejo estúpido! Un hombre que mata a otro hombre.

—¿Ah, sí? ¿Un guerrero?

—¡Basta! Un hombre que mata a otro hombre en tiempo de paz.

—¡Vamos! ¿Verdugo?

—¡Vamos! Un hombre que mata en el propio domicilio.

—Comprendido. ¿Un médico?

—Los demonios te te lleven, ¡viejo idiota!

LA LEY

Haced infamias, pero hacedlas siempre dentro de la ley; no tendréis obstáculos en vuestro paso.

La ley es la defensa de los fuertes, de los egoístas.

La ley es la que protege al ministro de Hacienda X. para hacer sus negocios de millones de francos; la ley es la que protege al casero para expulsar al pobre; la ley es la que permite al hombre explotar al hombre; la ley es la que reprime al hambriento cuando pide de comer, la ley es la que castiga al vago por el delito de no tener donde trabajar.

La ley es miserable como los perros; no ladrar más que al que va mal vestido.

PIO BAROJA.

Trabajadores: leed y pagad LA TIERRA.

N.º Sueldo 5 centésimo.